

El informe de Lord Durham sobre las colonias británicas en Norteamérica (1839): la influencia del empirismo en la descripción de una realidad compleja

María Elisa Romano,
María Eugenia Saldubehere

Resumen

El objetivo de este trabajo es explorar la influencia del empirismo originado en Inglaterra en el siglo XVII, del cual Francis Bacon y John Locke constituyen importantes exponentes, en un documento histórico de fundamental importancia en la historia de Canadá y de Québec en particular, el *Reporte sobre la Situación de las Colonias Británicas en Norteamérica*, elaborado por Lord Durham en 1839. El análisis de este informe revela la importancia que revisten algunos de los postulados del enfoque empírico al atribuir objetividad e imparcialidad en la presentación de la información y en la descripción de una situación conflictiva en el contexto colonial de Bajo y Alto Canadá.

Abstract

The purpose of this work is to explore the influence of empiricism, which originated in England and whose main exponents are Bacon and Locke, in a historical document of great importance to the history of Canada, especially of Quebec: Lord Durham's Report on the Affairs of British North America, written by Lord Durham in 1839. The analysis of the report reveals the importance invested in some of the principles of the empirical approach when assigning objectivity and impartiality to the presentation of information and the description of a difficult situation in the colonial context of Upper and Lower Canada.

En el marco del estudio de la relación entre las Humanidades y las Ciencias, el objetivo de este trabajo es explorar la influencia del empirismo originado en Inglaterra en el siglo XVII, del cual Francis Bacon y John Locke constituyen importantes exponentes, en un documento histórico de fundamental importancia en la historia de Canadá y de Québec en particular: el *Reporte sobre la Situación de las Colonias Británicas en Norteamérica*, elaborado por Lord Durham en 1839. Intentaremos ilustrar la importancia que revisten algunos de los postulados del enfoque empírico al atribuir objetividad e imparcialidad en la presentación de la información y en la descripción de una situación conflictiva en el contexto colonial de Bajo y Alto Canadá.

A fin de explicitar esta relación, abordaremos este texto histórico desde la perspectiva de la socio-crítica, una metodología que propicia el análisis de textos como un proceso dialéctico entre dicho texto y la dimensión social e histórica en la que éste se sitúa (Pelletier 10). Desde la socio-crítica, una producción cultural dada no se concibe nunca como una

entidad neutra ni autosuficiente sino como una obra en constante relación de permeabilidad con los discursos circundantes. Es por esto que se favorece el enfoque intertextual, es decir, el análisis de las formas en las que un texto determinado se refiere y evoca a otros textos (Johnstone 139).

En este caso, intentaremos aproximarnos a un documento histórico de connotaciones eminentemente políticas e ideológicas prestando especial atención a la presencia e influencia del discurso empirista en los términos utilizados para la presentación de una realidad determinada y en la construcción de una ideología, entendida ésta, según se define en el campo de Análisis Crítico del Discurso, como “un sistema de ideas, creencias, valores, actitudes y categorías con referencia a los cuales una persona, un grupo o una sociedad percibe, comprende e interpreta el mundo” (Van Dijk 248).

Este sistema de estructuras que define una manera de interpretar al mundo y, en este caso, de entender y presentar una realidad determinada, se nutre de una variedad de discursos que influyen y son influenciados por la ideología. Entre ellos, reviste particular importancia la impronta del discurso del empirismo y la teoría del conocimiento derivada del mismo.

Los orígenes del empirismo inglés nos trasladan al siglo XVII, a Sir Francis Bacon y John Locke específicamente. A Bacon se lo considera el fundador del método inductivo, el cual desarrolla en su obra *Novum Organum* (una de las partes de *Instauratio Magna*, 1620), donde enfatiza la importancia de la inducción sobre la deducción, la cual asciende progresivamente desde lo particular a lo general y así de muchas observaciones de la naturaleza permite alcanzar pocos principios generales de como ésta trabaja. Según Bacon, la experiencia y los procesos sensoriales, y no la razón pura, son la fuente de nuestro conocimiento; por ello, considera a la observación y a la experimentación como bases de la ciencia. Así, Bacon exalta las ciencias y el método experimentales como el camino que lleva al verdadero conocimiento científico y, eventualmente, al control de las fuerzas de la naturaleza. Locke continuó con esta tradición empirista y en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1687), rechaza la existencia de las ideas innatas y de todo conocimiento *a priori* ya que, para él, el único conocimiento que el hombre puede tener se basa en la experiencia. Según Locke, la mente es como una *tabula rasa* sobre la cual la experiencia construye el conocimiento.

El enfoque empírico presentado por estos filósofos ha tenido un gran impacto no sólo en la manera en la que se ha desarrollado la ciencia y en la que se ha exaltado la importancia de las ciencias experimentales; todas las ramas del saber y del quehacer cultural han recibido la influencia del empirismo.

Antes de comenzar el análisis del texto que nos ocupa, se hace necesario ubicar el Reporte de Lord Durham en el contexto socio-histórico de su producción. A fin de entender dicho contexto, debemos remontarnos, si no a los orígenes coloniales de Canadá —marcados tanto por la presencia de Gran Bretaña como de Francia— a los desarrollos producidos en dicho territorio como consecuencia de la Revolución Americana. Muchos de los colonos americanos que permanecieron leales a la Corona durante la Guerra de la Independencia (*Loyalists*) se vieron obligados a emigrar y se trasladaron a las colonias británicas situadas al norte, en lo que es actualmente Canadá. Así fue como Québec, una colonia poblada por colonos de origen francés, recibió un flujo de inmigración anglo-parlante que se estableció al oeste del río Ottawa. Esta dualidad llevó a la división de la provincia; en 1791, el parlamento británico aprobó el Acto Constitucional, a través del cual el área quedó dividida en dos provincias: Alto Canadá (Ontario) y Bajo Canadá (actualmente Québec); en esta última convivían dos comunidades bien diferenciadas: los habitantes de origen francés, en su mayoría católicos y los nuevos colonos de origen británico y profesión protestante.

Hacia 1820, las diferencias entre estos dos grupos se acentuaron y se hicieron explícitas en una lucha de carácter constitucional que resultó en violentas rebeliones armadas en Bajo Canadá —donde una minoría de prósperos comerciantes de origen británico detentaba el poder gubernamental y económico. En Alto Canadá, donde no existía la polarización étnica característica de Bajo Canadá, también se produjeron violentos disturbios, pero entre la oligarquía gobernante conservadora (los defensores del *Family Compact*) y los reformistas (*Reformers*), quienes bregaban por un cambio político a favor de un gobierno republicano.

En respuesta a estos conflictos, el gobierno británico decidió enviar a John Lambton, Primer Lord Durham, con el objetivo de que evaluara la situación y reestableciera el orden en las colonias. Lord Durham permaneció en el lugar sólo por un período de cinco meses, pero una vez de vuelta en Inglaterra, elaboró un reporte sobre la situación en ambas provincias que tuvo repercusiones significativas no sólo para la historia de Canadá —especialmente de Québec— sino para el desarrollo del Imperio Británico en general. En este reporte, el político británico describe la realidad de las colonias, diagnostica los problemas que habían resultado en rebeliones y sugiere medidas para evitar mayores dificultades en el futuro: la reunificación de las provincias, gobierno libre y responsable en todos los ámbitos excepto defensa, asuntos internacionales y comercio exterior y la introducción de un sistema federal de gobierno. Estas recomendaciones se basan en la descripción previa de lo que él observa en las colonias y lo que

induce como las causas determinantes de los problemas suscitados antes de su llegada.

La primera parte del reporte es de carácter descriptivo: se hace referencia a una realidad compleja y se intenta explicar las causas del conflicto; esta descripción se establece como evidencia fundamental que fortalece los argumentos presentados en la segunda parte del informe, donde Lord Durham sugiere soluciones al conflicto.

Reporte de Lord Durham: La naturaleza de los problemas en Bajo Canadá

Las primeras páginas del reporte versan sobre la naturaleza de los problemas en Bajo Canadá. Lord Durham describe la situación conflictiva que vive esta provincia a la luz de lo que logró recabar de sus observaciones. Ya desde el comienzo se destaca el papel significativo y fundamental que cumple la experiencia como evidencia indiscutible y objetiva de una realidad que se establece, por lo tanto, susceptible de ser conocida a través de los sentidos como una entidad que, aunque compleja, se supone objetiva e inamovible.

...la experiencia derivada de mi residencia en la Provincia ha cambiado completamente mi visión sobre la relativa influencia de las causas que habían sido asignadas a los disturbios existentes. (...) De las circunstancias peculiares en las que me encontraba, me fue posible realizar observaciones tan efectivas que me convencieron de que existían en la constitución misma de la Provincia, en el balance de los poderes políticos y en el espíritu y la práctica de la administración en cada departamento del Gobierno suficientes defectos para explicar el alto grado de ineficiencia e insatisfacción.¹ (parte 1, par 1)

La sola observación de los hechos se considera elemento suficiente para arribar a una explicación prácticamente acabada del conflicto imperante. El hecho de estar físicamente en el lugar y poder observar por uno mismo es la evidencia más fuerte para alcanzar una conclusión; ésta es la actitud del empirista, para quien el “cuerpo es lo que nos pone en contacto con el mundo de la realidad externa” (Russell 151).

A continuación, se presenta la hostilidad entre los dos grupos (franceses e ingleses) como algo evidente e indiscutible; esta evidencia se basa en la observación realizada por Lord Durham durante su estadía:

¹ Los fragmentos del reporte que aquí se transcriben han sido extraídos de <http://faculty.marianopolis.edu/c.belanger/quebechistory/docs/durham/> y corresponden a una traducción propia.

No importa cuán reticentes seamos a atribuir los disturbios de un país relacionado con el nuestro a una causa tan fatal a su sosiego y tan difícil de remover, no se necesita una gran o muy elaborada consideración de las características relativas y la posición de estas razas para convencernos de las hostilidad insalvable entre ellas. (parte 1, par. 5)

Nuevamente, la importancia atribuida al abordaje empírico de la realidad se pone de manifiesto. El autor expresa que no es necesario adentrarse en reflexiones más profundas si la información obtenida ya ha sido comprobada a través de su propio testimonio.

A lo largo de su descripción, Lord Durham continúa utilizando el lenguaje del empirismo para presentar una realidad cuya apreciación es subjetiva por naturaleza, como los sentimientos, de modo objetivo: "los franceses no podían más que sentir la superioridad de la iniciativa inglesa", los franceses "miraban a sus rivales con alarma, celos y odio". Los sentimientos son procesos muy difíciles de observar; sin embargo, Lord Durham los presenta como algo que él distinguió objetivamente y lo transmite con la rigurosidad característica del método experimental.

Más adelante, compara la inteligencia superior de los ingleses con la educación inferior de los franceses y lo hace como si las dos cosas fueran lo mismo y pudiera usarse el mismo parámetro para medir las dos cuando, de hecho, no hay relación directa entre educación e inteligencia, la educación no es una pre-condición para alcanzar la inteligencia:

La inteligencia práctica y política superior de los ingleses no puede discutirse ni por un momento. La mayoría de la población canadiense, que no puede leer ni escribir, y encontró en las pocas instituciones de su país incluso los elementos de educación política, es obviamente inferior a los colonos ingleses. (parte 2, par. 10)

En este fragmento, el uso de frases como "no puede discutirse ni por un momento" y "obviamente" presupone que la información que Lord Durham presenta es incuestionable, irrefutable y obvia.

Del mismo modo, evocando a John Locke, para quien "la percepción es el primer paso al conocimiento" (citado en Russell 589), Lord Durham da especial importancia a la observación cuando intenta describir las causas que motivaron la situación de tensión y violencia en las colonias:

Los motivos de disputa a los que se hace referencia comúnmente, parecen, ante una investigación, no tener nada que ver con las causas reales; un observador que ante las manifestaciones públicas de las partes ha imaginado conocer los motivos y diseños reales se sorprende al descubrir, luego de una observación más minuciosa, que ha sido en gran

medida engañado por los falsos colores en los que se han habituado a pelear. (parte 1, par. 4)

La apropiación de términos como “investigación”, “observación” y “minuciosidad” resalta, una vez más, que las ideas presentadas por Durham no son resultado de la especulación o la subjetividad sino la conclusión necesaria de un trabajo al que se le atribuye la rigurosidad de la ciencia.

Asimismo, el autor utiliza frases que marcan un alto grado de certeza al presentar lo que aparece como evidente ante sus ojos: la superioridad inglesa “su energía superior, su habilidad y capital aseguró a los ingleses en cada una de las ramas de la industria”, para Lord Durham, los ingleses “desarrollaron”, “construyeron”, “mejoraron” y hasta “crearon”. Aunque también habla de los logros franceses, cuando lo hace, Durham pierde la certeza con la que se refiere a los ingleses, ya no presenta la información como un hecho sino como una apreciación subjetiva, que puede variar de persona a persona, y de la que incluso él no está seguro

...de toda la información que pude recolectar, me inclino a pensar que la mayor parte del refinamiento, pensamiento especulativo y conocimiento que los libros pueden dar se encuentran, con brillantes excepciones, entre los franceses. (parte 2, par. 10)

Hacia el final de esta parte de su informe Lord Durham realiza una auto-evaluación de su análisis y al hacerlo enfatiza la objetividad del mismo:

...tengo plena confianza de que la precisión y moderación de mi descripción será reconocida por todos aquellos que hayan visto el estado de la sociedad de Bajo Canadá durante el último año. Y no exagero la inevitable fidelidad más que la intensidad de este resentimiento. (parte 2, par. 13)

De este modo, Lord Durham busca mostrar la objetividad de sus palabras y desestima cualquier duda que los lectores puedan tener con respecto a su informe, al cual se le adjudica las cualidades de “precisión” y “moderación”.

Luego de ilustrar con bastante minuciosidad las diferencias entre ingleses y franceses en distintos planos Lord Durham se centra exclusivamente en las tensiones observadas para explicar el conflicto imperante en Bajo Canadá. De esta manera, simplifica las causas que originaron los enfrentamientos en esta provincia; aparta y evade causas políticas, económicas y religiosas y concluye que el problema sólo se debe a la diferencia y rivalidad étnica entre estos grupos:

Al describir la naturaleza de este conflicto, he especificado las causas por las cuales éste se inició, y aunque haya señalado que la conducta y constitución del Gobierno Colonial han modificado el carácter del enfrentamiento, no le he atribuido a cuestiones políticas un estado de cosas que, creo, bajo cualquier institución política habrían resultado de la composición misma de la sociedad. Los celos entre las dos razas, desde hace tiempo habituadas a tratarse con (una heredada hostilidad) y con costumbres, idiomas y leyes tan diferentes, habrían sido inevitables bajo cualquier forma de gobierno. (parte 3, par. 3)

Más adelante, y haciendo referencia a las causas del conflicto, Lord Durhan exalta la importancia de la observación cuando afirma que otra de las razones subyacentes a los problemas suscitados en la región tiene que ver, justamente, con la escasez de información objetiva de la que disponía el gobierno británico, lo cual habría resultado en una serie de malas decisiones políticas:

El Gobierno Imperial, lejos de poder observar personalmente el estado particular de la sociedad, forjó su política para empeorar el desorden. (...) Un plan de acción basado en información imperfecta y llevado a cabo por distintas personas, le demostró a la Colonia un sistema de incertidumbre que en realidad no era un sistema. (parte 3, par. 10)

El autor califica a la información como "imperfecta" porque no proviene de la propia observación personal. Se desprende de esta afirmación que las ideas presentadas por Durham en su reporte no son resultado de la especulación o la subjetividad sino la conclusión necesaria de un trabajo de investigación al que él mismo le atribuye la rigurosidad de la ciencia.

En los párrafos finales de su informe, y como resultado de la suma de sus observaciones y las causas inducidas a partir de ellas, Lord Durham inevitablemente concluye que la asimilación de los habitantes de raíces francesas y la consecuente desaparición de su cultura es el único camino posible:

Los franco-canadienses, por otro lado, son lo que queda de una colonización pasada, y están y siempre deberán estar aislados en medio del mundo anglo-sajón. Pase lo que pase, cualquiera sea el gobierno que se les imponga, británico o americano, no hay esperanza para su nacionalidad. (parte 4, par. 4)

Esta conclusión se presenta como la consecuencia de un minucioso análisis, como una predicción exacta, como si se tratara del resultado de mediciones y cálculos precisos; en ella no se aprecia ningún vestigio de

subjetividad. Esta sentencia no es una opinión, sino un enunciado de verdad absoluta, un postulado que no deja espacio para la discusión.

Conclusión

La situación así descrita por Lord Durham constituye la base de las sugerencias de unificación y gobierno responsable que él presenta hacia el final del informe. A pesar de que estas impresiones vertidas por el político como resultado de su investigación no constituían una novedad para la cúpula gubernamental inglesa, el hecho de que se establecieran por escrito en un informe oficial y que se presentaran como resultado de un serio estudio de la situación contribuyeron a que la Corona tomara cartas en el asunto e hiciese efectivas varias de las medidas que venía desestimando y, en todo caso, dilatando hacia tiempo. En 1841, se aprobó el Acto de Unión, el cual establecía la unión política de Bajo y Alto Canadá y la adopción del inglés como lengua oficial de la provincia unificada; la intención detrás de este decreto era la de forzar la asimilación de la comunidad francesa, pero, como bien sabemos, ocurrió justamente lo contrario: la comunidad franco-parlante de Québec se desarrolló paralelamente y se fortaleció de tal manera que el multiculturalismo y el bilingüismo han permanecido en Québec hasta nuestros días.

Este breve análisis nos ha permitido observar la importancia del enfoque empírico, su énfasis en la observación directa, la inducción como resultado de repetidas observaciones y la certeza de objetividad derivada de esta forma de conocer la realidad. Se aprecia el alcance e influencia de esta perspectiva en la forma en la que se utilizan términos característicos del enfoque empirista para describir una situación específica, como la de estas colonias en Canadá, no como una realidad susceptible de múltiples lecturas e interpretaciones sino como una situación concreta, cognoscible y plausible de ser explicada simplemente a través de la observación. Dichas observaciones derivan en conclusiones acabadas sobre el fenómeno estudiado, las cuales se establecen como objetivas y, por lo tanto, verdaderas.

La interconexión entre el discurso filosófico-científico y el lenguaje descriptivo con un propósito eminentemente político característico de este reporte nos descubre el rol significativo atribuido a las nociones de objetividad y experiencia como equivalentes o al menos cercanas a la única verdad posible en la construcción de un sistema de creencias, una ideología. Apelando a esta cualidad de la ciencia, las motivaciones ideológicas enraizadas en luchas de poder se revisten de objetividad y, por

lo tanto, se legitiman y perpetúan como parte del sistema imperialista del siglo XIX. Como bien lo expresa Edward Said:

... los filósofos suelen discutir sobre Locke (...) y el empirismo sin tener en cuenta que hay una conexión explícita entre las doctrinas filosóficas de estos autores clásicos y la teoría racial, la justificación de la esclavitud o los argumentos a favor de la explotación colonial (35-36).

A través del análisis realizado, esta conexión a la que se refiere Said se presenta, creemos, de manera manifiesta y significativa.

Bibliografía

- Johnstone, Barbara. *Discourse Analysis*. Oxford: Blackwell Publishers, 2002.
- Lucas, Charles. *Lord's Durham's Report on the Affairs of British North America*. Oxford: Clarendon Press, 1912.
<http://faculty.marianopolis.edu/c.belanger/quebechistory/docs/durham/> (agosto 2007) (online)
- Pelletier, Jacques. "Anthologie", avec la collaboration de Jean-François Chassay et Lucie Robert. *Littérature et société*. Montreal: VLB, 1994.
- Russell, Bertrand. *The History of Western Philosophy*. Londres: Routledge, 1961.
- Said, Edward. *Orientalismo*. Barcelona: DeBolsillo, 1997.
- Van Dijk, Teun. "Discourse semantics and ideology." *Discourse & Society*. Vol. 6, 2. Pp. 243-89. 1995. Londres: Sage Publications.